

La Gaceta Literaria

AÑO 11 MADRID, 1.º DE DICIEMBRE DE 1928 NÚM. 47

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 72.030

Toda la correspondencia dirijase al

Apartado de Correos núm. 7.051

Se reciben suscripciones en las principales librerías

ibérica: americana: internacional

LETRAS-ARTE-CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero

SECRETARIO: Guillermo de Torre

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN ANUAL..... España y Países del Convenio postal 7.50 ptas. Hispanoamericano. 10,00 — Extranjero. 75 céntimos la línea del cuerpo & Polizas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10 % semestre, 15 % anual, 20 %

EL ESTUDIO DEL HABLA POPULAR

VASCONCELOS Y LOS PROVINCIANISMOS HISPANOAMERICANOS

El Sr. Gómez de Baquero ha comentado en el diario "El Sol" un artículo de D. José Vasconcelos, acerca del Diccionario de la Academia Española. Con su tacto y acierto habituales, el señor Gómez de Baquero ha hecho notar que el hecho de que figuren arcaísmos y americanismos en el Diccionario académico está justificado por importantes razones, que no deben ser olvidadas al tratarse de hacer una crítica de dicha publicación.



T. Navarro Tomás.

La conveniencia de enriquecer el léxico español con todos los elementos necesarios para dar expresión adecuada a toda manifestación, por compleja y refinada que sea, de la cultura moderna, es un punto en que no cabe la menor discrepancia. La Academia no podrá menos de reconocer la justicia de estos requerimientos y apreciar la noble aspiración que, bajo formas más o menos ásperas, constituye el fondo plausible del artículo del Sr. Vasconcelos.

Una parte de dicho artículo que, sin duda por referirse a sectores lingüísticos ajenos a la discusión del Diccionario, fué meramente aludida por el Sr. Gómez de Baquero, sin hacerla objeto de comentario especial, es la que se refiere al valor, utilidad o interés del estudio del habla popular.

El Sr. Vasconcelos habla de dicho estudio con profundo desprecio. Las palabras y expresiones propias del pueblo rústico e ignorante no son, a juicio del Sr. Vasconcelos, sino maneras bárbaras de decir, corrupciones salvajes, localismos odiosos, y, en fin, basuras e inmundicias que, por asco del idioma, en vez de ser recogidas, debieran ser exterminadas como microbios dañinos.

La causa de esta dura repulsa aparece claramente en el mismo artículo del señor Vasconcelos. El ilustre educador mejicano atribuye al estudio del habla popular una tan torpe finalidad que basta por sí sola para justificar todas las censuras que sobre dicho estudio hace caer.

Para el Sr. Vasconcelos, tanto el erudito provinciano que se complace en coleccionar términos rurales, como el filólogo que con más aparato científico trata de hacer el estudio lingüístico de alguna región, no persiguen otro objeto que reunir y acumular esas basuras e inmundicias antes citadas para introducir las y generalizarlas en el uso de la lengua culta y literaria.

Sorprende que, después de tantos años de sociedades filológicas, revistas de dialectología, atlas lingüísticos, glosarios populares, monografías dialectales y archivos de la palabra, persona de tan reconocida cultura como el Sr. Vasconcelos, pueda tener una idea tan equivocada de lo que es el estudio del habla popular.

Teniendo en cuenta que, sin duda, debe haber otras muchas personas que participan de ese mismo error, se comprende la conveniencia de divulgar algunas noticias sobre el carácter y objeto de tales estudios.

No será decir nada nuevo. El interés del estudio de las hablas populares fué ya admirablemente explicado por los años de 1887 y 1888 en artículos de los sabios franceses Rousselot y Gaston Paris.

Vocabularios dialectales y obras de información dialectal de distinto carácter se habían publicado anteriormente en diversos países. El estudio sistemático de los dialectos modernos había dado principio en Italia con trabajos de Mussa-

fia (1871) y Ascoli (1873). Pero la fecha en que la dialectología se organiza como nueva ciencia, define sus problemas y revela toda su importancia, es realmente aquella en que bajo el sabio estímulo del maestro Gaston Paris nacieron a fines del siglo pasado las dos grandes empresas científicas del Atlas Lingüístico de Francia y del Glosario de los Dialectos de la Suiza Romana.

El progreso de estos estudios ha hecho ir rectificando en todas partes la antigua idea de que el provincialismo o dialectalismo no es otra cosa que la misma lengua culta de cada país estropeada y corrompida en labios de gentes torpes e ignorantes, opinión que ahora aparece anacrónicamente en el artículo del señor Vasconcelos.

Las hablas populares no son manifestaciones degeneradas de los idiomas literarios. Es un error creer que las formas peculiares de lenguaje que entre nosotros reconocemos bajo los nombres de andaluz, asturiano, argentino, mejicano, etcétera, han nacido por corrupción del castellano correcto.

Hubo un tiempo en que el mismo castellano fué también por su parte un dialecto, una modalidad regional. Al desarrollarse y extenderse como lengua literaria, el castellano o español fué dominando y sustituyendo a los dialectos de las demás regiones; pero sin que hasta ahora haya llegado a borrarlos por completo.

Por debajo del idioma común cultivado por la literatura, enseñado en las escuelas y usado por las personas instruidas, el lenguaje de las clases populares conserva aún en las regiones españolas huellas más o menos vivas de los antiguos dialectos dominados por el castellano.

En la misma Castilla, los campesinos manchegos, alcarreños, montañeses, etcétera, muestran en su lenguaje numerosas formas fonéticas y gramaticales que, no



Cuestionario en Adjuntas. Barrio de la Garza, Puerto Rico.

por estar fuera del uso literario, dejan de ser de legítima estirpe castellana.

En muchos casos las expresiones que hoy se consideran como provincianas o vulgares, no son sino formas de lenguaje que en otro tiempo fueron de uso corriente y general hasta entre los escritores más cultos.

Otras veces, los vulgarismos y dialectalismos son vocablos en cuya estructura se manifiestan los efectos de una evolución que, por diversas circunstancias, ha retardado o acelerado su paso o ha tomado distinta dirección de la que entretanto han seguido esos mismos vocablos en la lengua literaria.

Aun en los casos en que el vulgo altera palabras cultas por desconocimiento de su forma y significación, estas mismas alteraciones, a la manera de aquellas en que Sancho convertía *pacto* en *patio* y *expreso* en *espeso*, representan un género de fenómenos que no dejan de tener también su importancia en el estudio científico del lenguaje.

Nuestra historia lingüística no sería completa si no tendría interpretación posible si al lado del idioma culto no se tuviese en cuenta el habla popular bajo todas las formas y variedades que presenta en España y en todos los países hispánicos. Los rasgos esenciales del habla popular, así en Hispano-América como en Filipinas y entre los judíos sefarditas, son de clara procedencia peninsular y se enlazan íntimamente con la tradición de nuestros dialectos regionales.

Rara vez un problema de evolución fonética, morfológica o semántica, relativo especialmente a la lengua literaria, puede resolverse sin más datos que los que esta misma lengua proporciona. Las variantes populares, mostrando distintos aspectos y etapas del complejo proceso histórico de las primitivas formas latinas, facilitan el estudio de cada problema.

La mayor espontaneidad y libertad del desarrollo de las hablas vulgares frente a la disciplina que las gramáticas, los diccionarios, las escuelas y la literatura imponen a la lengua culta, da al estudio de los provincialismos y dialectalismos un interés semejante al que ofrecen para el botánico las plantas y flores de los campos frente a las que se cultivan en los jardines.

Se comprende que la atención de la Academia y de los escritores se dirija principalmente al enriquecimiento y de-

puración de la lengua culta. La lingüística, por su parte, requiere juntamente el estudio profundo de los idiomas literarios y de las hablas populares.

Junto al interés puramente lingüístico, el estudio del habla popular encierra singular valor como instrumento de información histórica. La historia de cada pueblo se refleja vivamente en su lenguaje. La modalidad lingüística provincial informa sobre la historia particular de la provincia a que corresponde.



Navarro Tomás con un sujeto de Santana Palacios, Guatire (Venezuela).

Todas las fases por donde pasa la vida de un país van dejando sus huellas en el habla de sus habitantes. Las grandes influencias generales graban su paso hasta en la lengua literaria. Las influencias menores, debidas a relaciones particulares entre determinadas comarcas, reducen su alcance a las hablas locales.

Al estudiar el lenguaje popular de una región sorprende frecuentemente la diversidad de nombres que suelen darse a un mismo objeto. Por lo general, estos nombres no aparecen revueltos ni mezclados en un mismo lugar, sino que cada uno de ellos ocupa una sección o zona geográfica formando entre todos una especie de mapa o mosaico sobre la región de que se trata.

Lo mismo suele ocurrir cuando lo que se estudia es la distribución y extensión de las variantes fonéticas de una palabra o de los diversos elementos morfológicos con que en ciertos casos se expresa una misma circunstancia o cualidad.

Ni el habla popular de una región es uniforme en toda su extensión geográfica ni las diferencias que dentro de ella aparecen llegan al atomismo individual. Cada variante de lenguaje supone un conjunto de hombres que la usan. Las influencias que hayan actuado sobre estos sujetos o sobre sus antepasados, sus herencias indígenas, sus relaciones y sus costumbres darán la clave de los rasgos lingüísticos que les diferencian de sus vecinos.

Menéndez Pidal ha descubierto casos famosos en que los límites actuales de ciertas diferencias de lenguaje entre algunas comarcas españolas se corresponden con los de antiguas jurisdicciones eclesiásticas, hace siglos modificadas o desaparecidas. El profesor H. Morf señaló casos semejantes entre los dialectos franceses. En el fondo de toda diferencia lingüística hay un hecho histórico, aunque no siempre sea posible encontrar la documentación necesaria para averiguar de qué hecho se trata.

Cuando se logra establecer estos límites y correspondencias, el interés de las palabras y de los sonidos en sí mismos pasa a segundo término. La atención se concentra sobre las intimidades recónditas que a través del lenguaje se descubren o sospechan. El filólogo pone en su investigación dialectal por pueblos y montañas una aspiración y devoción semejantes a las que guían al historiador que repasa los folios del códice inédito o al arqueólogo que descubre las ruinas de la vieja ciudad asolada.

Bastará lo dicho para que hasta los menos conocedores de estas materias se den cuenta de que estudiar el habla popular de una región es cosa enteramente distinta de lo que el Sr. Vasconcelos se ha imaginado. Al mismo tiempo que algunos periódicos hispano-americanos reproducían el artículo del Sr. Vasconcelos, el Congreso de Lingüística de La Haya, celebrado hace pocos meses, acordaba poner en juego los medios necesarios para activar en todos los países el estudio de las hablas populares. Podría ocurrir: que mientras el distinguido ex rector mejicano menospreciaba los provincialismos de su país, alguna sociedad científica extranjera hiciese el estudio lingüístico de Méjico.

T. Navarro Tomás
Del Centro de Estudios Históricos. Madrid.
Este número ha sido visado por la Censura.

Datos, Hechos, Luces

LUCHA DE ANDRENIO Y CRONOS

Se ha querido honrar públicamente a Andrenio con un homenaje popular. Andrenio ha rehusado. El año pasado rehusó también un banquete que le ofreció LA GACETA LITERARIA.

Andrenio se excusa con la posteridad. Le place la fama póstuma. Es decir, pura. De jardín académico—en el más noble y alto sentido. Huye la vanidad de lo actual. Se le ha llamado por ello, heleno.

Nosotros le llamaremos por ello, poeta. Sentimentalmente. Esa renuencia a lo actual y preferencia de eterno—es el más grande, único—poema de Andrenio: su venganza heroica del suceso, del cotidianismo, de lo fugaz, de lo efímero. Es curioso que nadie haya visto en esa firme renuencia del maestro cronista unas lágrimas de inefable esperanza extracósmica. De temblor elíseo. La caricia—de toda una vida— a sueños celestes. Muerte de Cronos. Y liberación.

RAZA Y CULTURA, FERNANDO ORTIZ

El paso de Fernando Ortiz por España ha dejado una humareda de homenajes. ¿Pólvora en salvas? Salvas de aplausos. Pero entre la humareda, una sustitución: la de raza por cultura. "Nada de raza hispánica. Cultura hispánica, sí." Esta afirmación de Fernando Ortiz, tiene una cara y una cruz. La cara, un poco anglosajona. ¿Qué es eso de cultura hispánica? Suena este concepto cultura demasiado a germanismo, a protestantismo, a cosa no española, fáustica.

Sin embargo, la palabra cultura puede tener, además de cara anglosajona, una cruz mediterránea, ibérica. Si cultura hispánica es, sobre todo, fraternidad de razas, cristianismo de razas, valoración igual de todas las razas, entonces, muy bien la afirmación de Fernando Ortiz. Nuestra cultura ha sido de razas. Celebrar, en último término, la Fiesta de la Raza, es celebrar la Fiesta de la Cultura hispánica.

UN JOVEN MAS: BENAVENTE

A la lista de los jóvenes actuales hay que agregar el nombre de Benavente. Como Unamuno, Valle-Inclán, Azorín, Baroja, Andrenio, Maestru y otros de sus años, Benavente ha hecho también, a las postrimerías, su "revolución de veinte años". Prohibiciones, escándalo, rebeldía, críticas destructoras.

Pepa Doncel. Por los cielos y los altares: dos bombas. Un joven más, Benavente. Un liberador más del país.

Afortunada toda esa falange, toda su vida joven y animada! Gran suerte la de España, con poscra. Gran desgracia, las falanges posteriores. Deportes, poema puro, abstención política, pasión del cine, culto de Hércules. Antitirramismo. Alegría. Contravenenos. Puntapiés celestes. Motorismo. Amor a la vida. Serenidad, desdén de la muerte. Aviones. Rutas intercontinentales. Técnicos y operarios. Trabajo. Juego. Humanismo, sin melenas, sin llantos retóricos. Aburrimento por el teatro, por la novela, por los episodios nacionales, por los parlamentarismos... Pero, Benavente. Un joven más. Así lo ha reconocido nuestra prensa con su homenaje y jaleo.

Sin embargo, vaya nuestra tarjeta. No por el juleta la Pepa, sino por el viva lo que hay de doncel auténtico, anticierbo, antiamparo, en Benavente. De entusiasta de su oficio. De fervoroso de su tarea. De fecundo. De trabajador. De ingenio y figura (y afán), hasta su sepultura.

PLURILINGÜISMO Y PATRIOTISMO

Hay una contienda de lenguas. La creación de la Escuela Plurilingüe en Madrid ha desatado viejos temores del casticismo tradicional. La Escuela Plurilingüe ha protestado contra el apelativo de "descastada".

Los castizos han protestado de que al niño español se le someta a una presión cultural que excluye la exclusiva patriótica. Desde luego, la Escuela Plurilingüe, no es precisamente una reforma Gentile de nuestra enseñanza primaria. Pero tampoco es una antipatriótica.

Como ha dicho su Presidente, Sr. Salinas, no hay razón para que la aristocracia española eduque a sus hijos plurilingüemente, y no la clase media.

Los idiomas son un instrumento enorme de combate en la vida, cada vez más.

Es pensar en un gran porvenir de España dotar a los nuevos infantes de armas de largo alcance. Los tradicionalistas no deben temer. Sólo vigilar que un espíritu básico y férvido, sostenga esa nueva escuela española. Pero de ningún modo dudar del patriotismo de los elementos que la componen. O sea, de ese espíritu básico.

BANQUETES, EDITORES

Se está poniendo de moda en España el banquete del editor a los autores. Un día es la Sociedad Ibero Americana de Publicaciones; otro, la Editorial Plutarco.

Síntoma corporativo. De nueva época. El editor comienza a considerar al autor como un cooperador y no como un filón a explotar. Lo que había en el escritor de cosa proletaria parece que se anula y se disuelve.

Solamente el editor deberá tener siempre tacto en estos banquetes: evitar al julego. Que no aparezca demasiado por las mesas el hampon, el espontáneo, el pedigrifeño. Y se transforme el banquete nobilísimo en migajas publicitarias, feúdas.

Publicaciones de Espasa-Calpe

ANTÍPODAS: VUELTA AL MUNDO

En nuestra escasa colección contemporánea de grandes viajes mundiales, he ahí éste de Francisco Bastos Ansart: "Viaje a nuestros antipodas, dando la vuelta al mundo" (dos volúmenes).

Aunque el autor quiere disimular modestamente el fervor que le ha llevado a escribir este largo libro, se descubre en seguida un gran entusiasmo y una clara sinceridad en las páginas de ese periplo terráqueo.

Llamado a la Argentina y Nueva Zelanda por deberes profesionales, dió la vuelta al Globo en su regreso a España. Tarea elcaesca. Así nos relata el despunte de su viaje:

"En un vapor español cruzamos el Atlántico para ir a Buenos Aires; en tren, remontando los Andes, fuimos a Chile; en otro vapor inglés hasta Panamá, por la costa del Pacífico. Hicimos en Panamá escala de unos días en un gran hotel, y en otro barco inglés, el "Tamará", fuimos, en un viaje interminable, hasta Nueva Zelanda. Allí permanecimos poco menos de un mes; viajamos en coches cama, en trenes expresos y en automóvil. En un barco rápido norteamericano pasamos a la gran ciudad de Sidney, en Australia, ciudad como Madrid; en otro barco inglés, limpio y lujoso, recorrimos la costa de Australia, hicimos escala en sus puertos y nos detuvimos en Puerto Dawin, la ciudad septentrional. De allí fuimos a Java, isla que recorrimos en automóvil de uno a otro extremo, para alcanzar Batavia y embarcar en un vapor holandés con rumbo a Singapur. Nueva parada breve, y nuevamente, en el primer barco que salió, y que procedía de China, fuimos hasta Calcuta. Cruzamos la India en tren: Benarés, Agra, Delhi, Jaipur, Monte Abur y Bombay, ciudades importantes; tenían sus hoteles aceptables y algunos, lujosos. En Bombay, en otro barco inglés abarrotado de pasaje, llegamos a Marsella y a nuestras casas... tal vez algo cansados, porque al final siempre entra irreflexivamente la prisa por llegar."

Bastos Ansart va describiendo porciones mundiales con minucia, erudición, lirismo. (Cosmógrafos, comunicadores, mujeres, ciudades, colonias, geógrafos, faunas, cielos.) Y, además, ornando su relato de bellas fotografías. Llenas de atracción. Y cuidadosamente reproducidas en esta notable edición española.—E. G. C.

Tras la Exposición del Libro Portugués

Una carta

Lisboa, 15 de Novembro de 1928.

Ex. Senhor Giménez Caballero.

Madrid.

Ex. Sr. e Amo.

De regreso a Portugal, renovamos con vivo reconocimiento a cooperación de V. Ex.ª en la Exposición del Libro Portugués en Madrid, cuando lleve, pelo sua iniciativa, o êxito desse belo certame intelectual e o interessantissimo numero da GACETA LITERARIA consagrado à Exposição. Agradeço, pois, V. Ex.ª, em nome dos Conferentes e da Comissão Executiva, a expressão das nossas vivas homenagens. De V. Ex.ª Mto. Ato. Vnde. Obgdo. o Presidente, CAMARA REYS.

Comentarios franceses

Así comenta el humanista Marcel Brion en "Les Nouvelles Littéraires" de esta semana, la Exposición del Libro Portugués:

"Así como lo hizo recientemente para el Libro Catalán, LA GACETA LITERARIA (Madrid) organiza en las salas de la Biblioteca Nacional una Exposición importantísima del Libro Portugués. Se conoce mal en Francia la literatura portuguesa: hay, si no me equivoco, clásicos de ayer que aún no están traducidos. En cuanto a los escritores actuales, se los ignora casi completamente. Deseamos, pues, que si no se puede organizar en París un día una Exposición del Libro Portugués tan considerable como la reunida en Madrid, se establezcan, al menos, con nuestros cofraternos lusitanos, cambios intelectuales estrechos y frecuentes, cada día más necesarios.

Luego Brion hace una reseña exacta de las conferencias pronunciadas en el curso de la Exposición. Y analiza el número de LA GACETA como órgano del movimiento luso-hispano.

Con ocasión de esta Exposición, LA GACETA LITERARIA consagra un número especial a la literatura portuguesa, con artículos de Ludovico de Meneses sobre Camilo Castelo Branco; de Albino Forjas de Sampaio, sobre Latino Coelho; de Francisco d'Assis, sobre Oliveira Martins. Fideleiro de Figueiredo analiza el "Idearium" de Camões, y Victoriano García Martí establece un curioso paralelo entre el julegismo y sebastianismo, siendo éste el "Mito de un pueblo", la exaltación de la voluntad de un alma colectiva, determinada. Coimbra, hogar intelectual de Portugal, está estudiada por Victorino Nemesio y García Blanco, y las relaciones literarias de Galicia y Portugal, definidas por Correa-Calderón. Correia da Costa examina la obra de Fialho d'Almeida y su influencia sobre la literatura portuguesa contemporánea. Una curiosa antología, "Portugal visto por los españoles", reúne algunos testimonios importantes que van desde Lope de Vega y Tirso de Molina hasta Luis Araquistáin y Ramón Gómez de la Serna.

En fin; conviene señalar entre las secciones más interesantes de LA GACETA LITERARIA las "Actualidades internacionales" redactadas con una vasta cultura y justa elección por José Francisco Pastor, que hace desfilar en ella las más interesantes manifestaciones de literatura en el extranjero."

¿Escribe el espíritu

de Blasco Ibáñez?

Estamos un tanto perplejos, asombrados. Nosotros creíamos sinceramente que Blasco era inmortal. Pero no podíamos suponer que el espíritu del glorioso novelista, tan inquieto en su vida terrena, al desprenderse de la carne perecedera demostrara una maravillosa y única actividad literaria.

Decimos esto, porque en corto tiempo han aparecido en los escaparates de las librerías 14 volúmenes de novelas! ¡Más de una novela por mes! ¡Qué fecundidad póstuma! ¿No se dijo al morir nuestro inmortal escritor que sólo dejaba terminada una obra con el título de "Las riquezas del gran Khan"?

Nosotros hemos leído, ávidos de curiosidad, estas 14 novelas de Blasco. Evidentemente, el estilo denuncia la paternidad del luchador valenciano. La misma fuerza, el mismo colorido, el idéntico estilo devorador, que dijo una vez enjugando a Blasco Pérez de Ayala. Pero, ¿no se tratará de un "pastiche"? ¿No habrá escrito estas novelas algún sutil suplantador, editor de Blasco? ¿O serán libros que él no quiso publicar y que se atrevió a romper?

Como nosotros, muchos miles de admiradores de Blasco se hallan perplejos. Los amigos del glorioso autor—o el editor—¿querrán aclararnos este enigma?

TRES CONCURSOS LITERARIOS

LA GACETA LITERARIA inicia sus certámenes, convocando a los escritores, consagrados o inéditos, que deseen concurrir a tres pruebas críticas.

Hay nuevos críticos teatrales?

Consistirá este concurso en elegir el ensayo que mejor resume el "Año teatral de España, 1928" (pudiendo, a ser posible, mencionar teatros como el de lengua catalana).

¿Hay nuevos críticos de cine?

Como el anterior, deberá consistir en premiar un ensayo que reúna bien el "Año 1928, Cine". Pudiendo el crítico abarcar la producción extraespañola.

¿Hay nuevos críticos de arte?

Igualmente se premiará el estudio que mejor resume el "Año de arte en España, 1928".

Los originales deberán remitirse a LA GACETA LITERARIA, Canarias, 41, Madrid, antes del 25 de Diciembre.

Además de la retribución y premio, se publicarán con el retrato del autor y formarán parte de un volumen en las próximas ediciones de LA GACETA LITERARIA.

Estelrich, en Madrid

Ha pasado breves días en Madrid nuestro admirado amigo Juan Estelrich, director de Bernat Metge.

Hemos tenido el placer de recibir su visita en LA GACETA LITERARIA, donde el Sr. Estelrich conversó con el Sr. Giménez Caballero sobre la próxima obra que editará LA GACETA LITERARIA: "El Libro Catalán en Madrid". Así como de la Gaceta Catalana, que publicaremos desde primero de año.

ANTE LA INAUGURACIÓN DEL CINECLUB

Del día 12 al 15 inaugurará el "Cineclub" sus sesiones en Madrid, Hotel Ritz. Anunciamos a los señores socios que apenas aprobados nuestros Estatutos, se pasará a los domicilios con el recibí, que ha de servir de billete. Y con el programa de esta primera sesión. La cual se compondrá de los siguientes films:

- 1) Documental UFA. Film de estudio, de la gran Casa alemana UFA, de Berlín.
- 2) The Greed, de Eric von Stroheim. (En francés, Les rapaces. En español, Avorcía.) De este magnífico film escribió Luis Buñuel, en el segundo número de LA GACETA LITERARIA.
- 3) L'etiole de mer, film superrealista de Mau Ray y Robert Desnos. Esta es una película recientísima, aún inédita en los estudios. Man Ray la mostró personalmente al Sr. Giménez Caballero, quien pudo comprobar uno de los más exquisitos alardes del novísimo cine. Cinema puro. Pura poesía.

EL CINECLUB EN EL RESTO DE ESPAÑA

Barcelona.—El Cineclub de Barcelona deberá ser inaugurado en Enero. Convocamos a los amigos del Cine barceloneses para que comiencen a inscribirse en estos dos puntos: "Librería Catalonia", Plaza de Cataluña, 17, y "Delegado del Cineclub", Valencia, 245. La cuota será de cinco pesetas mensuales, más la de entrada (cinco pesetas). Sesión mensual. Gijón y Oviedo.—Comunicamos a los señores Loredó Aparicio, Huici, Fernández y Antonio Ortega, que apenas se constituyan podremos enviarles programa para el mes de Enero.

Santander.—Ha quedado nombrado en Santander el grupo "Los amigos del Cine".

Valladolid, Palencia, Segovia.—Pueden contar estas organizaciones nacientes con nuestros programas. Privadamente les enviamos datos y referencias.

Bilbao, San Sebastián, Vitoria.—En Bilbao está organizando el "Cineclub" D. Manuel de la Sota. En Vitoria, D. Angel Mendí. Y en San Sebastián, D. Manuel Conde.

Valencia.—Nuestro colaborador D. Nicolás Percas y nuestro amigo Lacomba, son los iniciadores en Valencia del "Cineclub".

Sevilla.—Nuestro amigo y colaborador Fernando Villalón, gestiona en Sevilla el establecimiento del "Cineclub".

A todas estas filiales españolas remitiremos en breve los Estatutos, datos y noticias necesarias para su rápido desarrollo.